No podemos hablar de un todo,

pues cuando todo está vacío,

se convierte en la nada.

Tampoco se puede decir,

que eres completamente feliz,

pues cuando a tus pensamientos vienen penas,

dejas de serlo.

Una unión no es para siempre,

porque el siempre nunca existió.

Nadie es auténticamente real,

pues se comporta diferente

estando con su madre que con el resto.

Nada es fijo en esta vida,

pues un día fuimos polvo,

y otro día lo seremos,

demostrando que todo fluye.

Ninguna palabra de las anteriores mencionadas

es real, son solo términos.